

vatorios. La acusación popular, que encabeza el pseudosindicato Manos Limpias, pide tres años de cárcel para Sánchez y Gallardo, mientras que la Fiscalía y las defensas reclaman la absolución.

No obstante, la designación como diputado regional de Gallardo, que avanzó que recogerá el acta pese a su dimisión tras las elecciones del 21 de diciembre, podría reabrir el debate sobre si, dada su condición de aforado, debe elevarse el caso al Tribunal Superior de Extremadura, ya sea para juzgarlo a él solo o junto al resto de acusados. Una circunstancia que podría modificar de nuevo las fechas de la vista.

Granados, mano derecha de Aguirre

La reciente condena de la Audiencia Nacional a 29 de los 37 acusados por el amaño de contratos energéticos en el 'caso Púnica', entre ellos cinco exalcaldes del PP de la Comunidad de Madrid, ha sido el aperitivo del regreso al banquillo de Francisco Granados, quien fuera secretario general de los populares madrileños y vicepresidente del Gobierno de Esperanza Aguirre. El tribunal juzgará entre el 19 de enero y el 5 de marzo una nueva pieza separada de Púnica, la «gigantesca» red de tráfico de influencias que salpicó a administraciones del PP en Madrid, Murcia, Valencia y León. Granados y otros trece procesados, entre ellos el exsenador David Erguido y cuatro exalcaldes populares, están acusados por el presunto amaño de contratos para favorecer a la empresa Waiter Music, organizadora de festejos, a cambio de dádivas y comisiones. Es el segundo juicio a Granados y se enfrenta a seis años de cárcel por delitos de fraude y prevaricación.

Las declaraciones de los Pujol

El juicio a la familia Pujol Ferrusola se retomará en la Audiencia Nacional el 12 de enero para seguir analizando el papel de la supuesta red corrupta que amasó una importante fortuna procedente de empresas adjudicatarias de la Generalitat durante los gobiernos del exlíder nacionalista. Las primeras sesiones se centraron en analizar las cuestiones previas antes de entrar de lleno en las declaraciones de testigos y acusados, entre ellos el expresidente, sus siete hijos o los diez empresarios acusados. Todos ellos se enfrentan a penas que oscilan entre los cinco y los 29 años de prisión, en el caso del primogénito de los Pujol Ferrusola.

La novedad fue la aceptación del tribunal para que testifiquen cinco policías, entre ellos Villarejo, relacionados con la llamada 'Operación Cataluña'. Cabe recordar que la instrucción de esta causa la lleva un juzgado en Andorra, que investiga si hubo presiones por parte del Gobierno de Rajoy para obtener información en poder de Banca Privada, una de las entidades en la que ocultaba su dinero la familia Pujol.

«No me llames ministra, llámame Pilar»

Con Alegría. La ex ministra portavoz del Gobierno se embarca en una campaña de cercanía ante el desafío de las elecciones en Aragón

PAULA
DE LAS HERAS



No pinta bien para el PSOE el camino a las elecciones del 8 de febrero en Aragón. En el partido admiten que, después del descalabro extremeño, hay miedo a la desmovilización. Los sondeos pronostican que la exministra Pilar Alegría quedará lejos de los 23 diputados obtenido hace dos años y medio por el crítico Javier Lambán y se moverá en una horquilla de entre 17 y 19; que Vox, en auge, puede pasar de 7 a hasta 13 parlamentarios; y que el popular Jorge Azcón podrá volver a gobernar aunque, como le ocurrió a María Guardiola, su crecimiento sea insuficiente para poder prescindir, salvo sorpresa, de la formación de Abascal.

Alegría es la primera de los miembros del Gobierno a quienes Pedro Sánchez encomendó hace poco más de un año tomar las riendas de la oposición en su respectivos lugares de origen que pone a prueba la estrategia del presidente para recuperar el poder territorial perdido en mayo de 2023. Le toca saltar al ruedo antes de lo previsto y en un momento de enorme desgaste el Ejecutivo en el que agitar el miedo a la ultraderecha se antoja ya un recurso baldío.

Quizá por eso, y a pesar de que en Moncloa y en Ferraz insisten en negar que el varapalo de Extremadura tuviera un componente nacional, la campaña de Alegría se aleja del perfil que martes tras martes ha venido ofreciendo como portavoz del Consejo de Ministros y titular de Educación, Formación Profesional y Deportes.

La cuenta de Instagram de la que ya fue, en 2019, candidata a la Alcaldía de Zaragoza contra Azcón –al que ganó pese a no poder gobernar– refleja a una Alegría cercana. No a la señora ministra, sino a Pilar, «la mujer próxima y real», dicen los suyos. Aquí la candidata tratando de seguir a través de una pantalla gigante en un polideportivo la coreografía del Apt. de Rosé y Bruno Mars en el videojuego Justdance; allá tomando un chocolate a la taza en el hotel de Ipiés; departiendo con los vecinos de Calamocha; en la panadería de Luis Ángel en Almo-



Imagen de la exministra y candidata por Aragón Pilar Alegría con su madre en Navidad, colgada en sus redes sociales.

nad de la Sierra; vestida de apicultora para visitar un proyecto de cría de la abeja autóctona del Moncayo en Talamantes...

Se trata de humanizar al personaje, de explotar el carácter afable y jovial de una ministra muy vinculada a Sánchez que llega a

LAS CLAVES

EL OBJETIVO

La candidata, que ganó a Azcón en Zaragoza aunque no pudo gobernar, quiere resultar «próxima y real»

LAS PERSPECTIVAS

Los sondeos auguran que, como en Extremadura, el PSOE caerá por debajo de sus resultados de 2023

la cita con las urnas lastrada no solo por un error personal al que el líder del PP pretende sacar todo el jugo –la comida con Paco Salazar, el exalto cargo de Moncloa y del PSOE apartado por denuncias de acoso sexual–, sino señalada también por otro asunto mucho más dudoso: su estancia en el Parador de Teruel la misma noche en la que supuestamente el exministro José Luis Ábalos se corrió una juerga con prostitutas el año de la pandemia.

Alegría no es Miguel Ángel Gallardo. Su valoración entre el electorado progresista es mucho mejor que la del ya exlíder de los socialistas extremeños, pendiente de juicio por la creación de un puesto de trabajo para el hermano de Pedro Sánchez en la Diputación de Badajoz en 2017. Pese a su enfrentamiento con el fallecido Lambán y a algunas tensio-

nes internas, fue capaz de hacer unas listas de integración que probablemente le garanticen la continuidad en el cargo pase lo que pase en un mes. Pero juega con casi todo en contra.

En su equipo no tiran la toalla y sostienen que sí hay opciones de derribar a Azcón. Lo cierto es que, más allá de su propio desempeño, la candidata socialista se enfrenta a otro inconveniente. Aunque en Aragón fuera posible motivar al electorado progresista para tratar de contrarrestar el efecto movilizador que tiene el 'antisanchismo' en la derecha, la falta de unidad a su izquierda hará muy difícil que se rentabilicen los votos a Chunta, IU y Podemos y que pueda conformarse un bloque mínimamente competitivo. De hecho, lo previsible es que el PP por sí solo obtenga más diputados que toda la izquierda junta.